

## EXPERIENCIA ARTÍSTICA Y ÉTICA CRISTIANA

*Gratuidad, placer, y juego libre de formas conforman la fascinante dinámica de la experiencia artística. La libertad de la praxis de salir al otro, en juego gratuito de todas las actitudes y comportamientos de una persona, genera el infinito placer de la entrega recíproca y la construcción de una sociedad solidaria y sin excluidos. Toda esta praxis humana constituye el camino de Jesús que los cristianos buscamos vivir. La coincidencia entre este camino y la senda estética es ostensible. Este artículo busca desarrollar los términos de esta coincidencia y del devenir de las dinámicas que la estructuran. Este desarrollo se aboca desde la ética teológica.*

Proyección LXV (2018) 185-200

### I. Introducción

La belleza contemporánea es difícil, compleja, incluso dolorosa. Los artistas se dejan afectar por la vida y desde allí desacomodan nuestras miradas, producen fisuras en las convenciones con las que nos protegemos de la existencia. Al presentar el mundo, lo cargan de un sentido antes inadvertido, hacen visibles aspectos inéditos. Son como remolinos en el río, relanzan el flujo de la existencia.

El 39 salón nacional de artistas colombianos (Bogotá, abril-junio 2005) dio cabida a una gran variedad de propuestas, no solo por la múltiple procedencia de artistas, sino también por la amplitud de temas y tratamientos artísticos. Por todo esto, el salón puede ser asumido como un espacio abierto a lecturas y trayectos diversos que

nos hacen sentir el placer del libre juego de las formas que constituye la experiencia artística. Gratuidad, placer y juego libre, constituyen los pilares de dicha experiencia.

Cuando la persona cristiana acoge esta experiencia, se desarrolla la honda relación entre el arte y la fe, la cual supone referirse a Jesús como centro del hecho cristiano consistente en una donación gratuita de sí al otro, que nos conduce a una auténtica y placentera plenitud. Desde este horizonte encontramos una dinámica de fe identificada con la vivencia artística. Este vínculo entre fe y arte es el que nos permite hablar de la experiencia estética como una vivencia cristiana.

Indagar cuál es la estructura de la praxis artística y su sugerente coincidencia con el camino de auténtica felicidad humana (Rei-